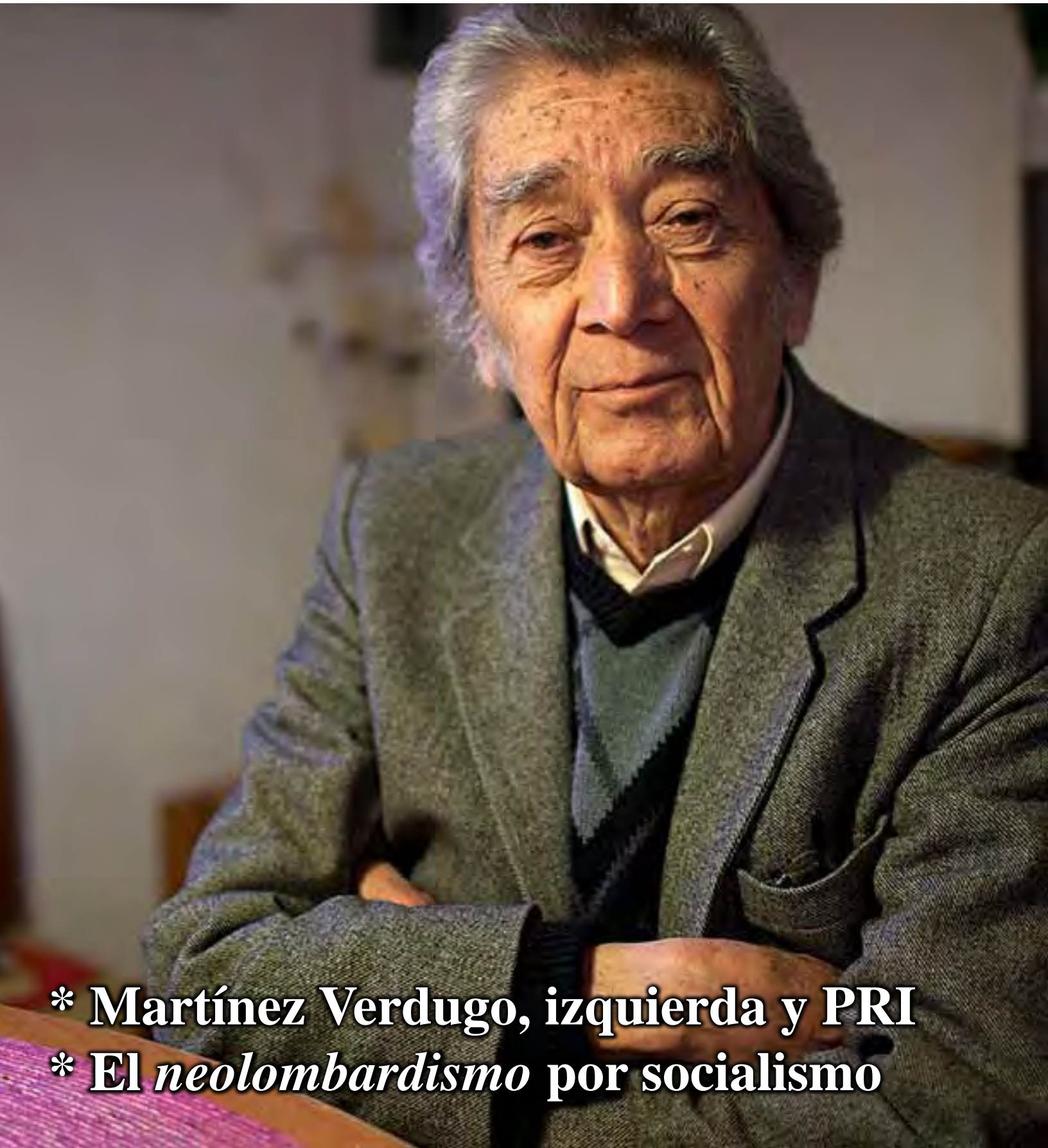


# Indicador Político

Lunes 27 de Mayo, 2013

Carlos Ramírez



\* Martínez Verdugo, izquierda y PRI  
\* El *neolombardismo* por socialismo



**L**a muerte del dirigente histórico del socialismo en la segunda mitad del siglo XX Arnoldo Martínez Verdugo vino a **recordarle** a todos los grupos autodenominados de izquierda las luchas pasadas contra los **mitos** ideológicos del priísmo.

Pero también Martínez Verdugo se le aparece al PRD como el **fantasma** de las navidades pasadas, justo cuando este partido se encuentra hoy colocado en el furgón de **cola** del PRI a través del Pacto por México.

El líder que logró la **legalización** del Partido Comunista Mexicano en 1978 y lo llevó al Congreso en 1979 fue protagonista y testigo del largo y **sinuoso** viaje de la izquierda mexicana de regreso de su Estación de Finlandia, contrario al viaje de Lenin a Petrogrado para liderar la revolución de Octubre de 1917. La izquierda mexicana pasó por muchas **estaciones**: comunismo soviético, comunismo ortodoxo, comunismo aliado a la Revolución Mexicana, apoyo a la candidatura presidencial

de Elías Calles, socialismo tradicional, socialismo eurocomunista, socialismo legal en el parlamento, socialismo social y no de clase, neocardenismo, neolombardismo y ahora neopiísmo pactista.

La muerte de Martínez Verdugo debería de ser la oportunidad para que los herederos de la izquierda socialista mexicana revisaran en **dónde** se encuentran en la actualidad. Sin embargo, y pese a la formación en el materialismo histórico, la izquierda mexicana **carece** de memoria y menos aún ejerce la autocrítica. Y tiene sus razones: la izquierda mexicana en el PRD tiene más el retrato del Lombardo Toledano funcional al **priísmo** que del Martínez Verdugo socialista.

El problema de la izquierda **no** se localiza en el tránsito de una ideología ni en los acomodados a las circunstancias, sino en las estaciones que toca. En *Indicador Político* del pasado 10 de enero se registró una de las principales **conquistas** ideológicas del PCM: “en el prólogo del libro *Crisis política y alternativa comunista*, Martínez Verdugo recuperó





la gran **hazaña** del PCM que comenzó en 1957 una prolongada lucha “teórica y política” por una posición propia: “**romper** con la ideología de la Revolución Mexicana, cuyo eje consiste en considerar al movimiento revolucionario de 1910-1917 como **inagotable** y al Estado mexicano **ajeno** a las clases y sus contradicciones”.

Hoy el PRD como el heredero legal del PCM --el primero usó el registro del segundo en 1989 para formarse-- **carece** de ideología y forma parte del mecanismo corporativo del Pacto por México que depende de la acción política del PRI. El problema de fondo no radica en que el Pacto no sea bueno --en realidad es excelente--, sino que se encuentra en el hecho de que el PRD quedó **privado** de alguna propuesta ideológica --alguna idea-fuerza-- por la sencilla razón de que los comunistas y socialistas del PCM se fueron **transformando** en neopriístas,

neocardenistas y neolombardistas. A pesar de que buena parte de las propuestas del Pacto salieron del PRD, la **capitalización** fortalece al PRI en el poder.

De ahí que la muerte de Martínez Verdugo pueda ser la **oportunidad** para que la autodenominada izquierda haga una reflexión de origen y destino. El PRI estaría regresando a algunos de los valores ideológicos e históricos de la Revolución Mexicana que forman parte de su ADN e inclusive tendría todo el espacio para definirse como un partido **socialdemócrata** moderno por su pasado social. El PRD, en cambio, quedaría en el **limbo** ideológico porque el PRI se ha apropiado de la política social y de lucha contra la pobreza, luego de su periodo invernal neoliberal.

La incorporación del PRD al Pacto por México fue **parte** de su orfandad ideológica, de su pragmatismo de coyuntura y del caos ideológico en su

conformación de grupos dispersos. Las propuestas del PRD para el Pacto fueron **audaces**, pero al final de cuentas hubo que pasarlas por el tamiz de la coincidencia con el PAN y el PRI. Y en este punto, al PRD le hace falta definir su **propio addendum** de puntos no incluidos en el Pacto o matizados para conformar una agenda paralela que no subordine, como en el PAN, a las bancadas parlamentarias a los intereses generales del Pacto; a menos que, al final de cuentas, el programa ideológico del PRI y del PAN sea el **mismo** que el del PRD.



Si de veras los perredistas quieren **homenajear** a Martínez Verdugo, entonces tienen en sus discursos y planteamientos una serie de propuestas de debate político e ideológico que **redefinan** el sentido de existencia de la izquierda en México. Pero resulta **paradójico** que el neocardenismo neopriísta sea el dominante en el PRD y que haya sido el propio Martínez Verdugo el que **diagnosticó** con mayor precisión el error histórico del proyecto de Lázaro Cárdenas. Lo recordó *Indicador Político* el 10 de enero pasado:

Martínez Verdugo reconoció en 1976, antes de la legalización y cuando el PCM era **perseguido** por el gobierno priísta que “la izquierda tiene **dos** escenarios de acción: la política ideológica y la política revolucionaria”. Y si aceptó que Lázaro Cárdenas encabezó un gobierno de **izquierda** y realizó reformas de izquierda, dejó clara su crítica: Cárdenas “se **detuvo** en el punto que separa la reforma de la revolución. Para que la política de izquierda sea **transformada** en política revolucionaria **hacía falta pro-**

**ceder a la ruptura del sistema, a la construcción de un régimen económico-social distinto, que ya entonces no era otro que el socialismo”.**

En este sentido, Martínez Verdugo se aparece en el PRD como un **dinosaurio** de la auténtica izquierda que definía sus características en función del análisis de la realidad y de la proposición de una **alternancia** ideológica y social al modelo priísta. De todos modos, la burocracia perredista se ha visto **generosa** con referencias a Martínez Verdugo pero sin entender lo que representó en la vida política nacional en el periodo más **duro** del sistema político priísta.

Queda como **epitafio** político la requisitoria de su compañera Martha Recasens: Martínez Verdugo fue “un hombre de principios; tiene una estatura moral que llega a incomodar a muchos, **incluso** a algunos que dicen seguir su ejemplo”.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez